

EL CONTEMPORANEO.

Edición de Madrid.

MADRID. — 42 rs. al mes en la Redacción, Administración y demas oficinas del periódico, establecidas en la calle de Traperos (Prado), núm. 20, entresuelo. También se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11; Cuesta, calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Carmen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demas principales librerías de esta corte.

Madrid. — Jueves 17 de Abril de 1862.

PROVINCIAS. — 45 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por vialvario directamente en letra, libranza ó recibos de Correo y principales librerías, ó cuando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 50 rs. el trimestre. — Ultramar 80 rs. trimestre; y Estranjero 20 rs. al mes.

Año III. — Número 402.

ADVERTENCIA.

Mañana, según costumbre, no se publicará nuestro periódico.

MADRID.

16 DE ABRIL.

Aun andan los periódicos ministeriales á vueltas con la crisis, como si hubiera sido cosa cierta, y eso que por nuestra parte confesamos que no lo creíamos.

Pero algo debe haber cuando tanto se empeñan los ministeriales en desmentirlo. Y ese algo es seguramente el disgusto que existe entre el Sr. Calderón y el conde-duque, disgusto que no dará lugar á crisis, pero si lo dará á sacrificios entre los miembros del gabinete.

El Sr. Calderón sacrificará su orgullo y el conde-duque su energía, logrando de este modo que no llegue la sangre al río y que todo se arregle de buena manera.

Llamé *El Diario Español* fantasías á nuestras reflexiones sobre el estado actual del ministerio, que ya verá cómo al fin se convierten en realidades lo que él juzga ilusiones.

Las ilusiones son las que tratan de hacer concebir á los pueblos los vicalvaristas, diciéndoles que el gabinete es impecable y que no hay mayor felicidad que la que nos ha traído el conde-duque con su pretendida regeneración del sistema representativo.

Pero los pueblos están curados de espanto, y al oír la voz de las sirenas ministeriales, dicen para su capote: «Eres turco y no te creo.»

¿Cómo han de creer en palabras lo que no han visto ninguna cumplida?

¿Cómo han de esperar en promesas lo que conocen la historia del conde-duque?

Pues si no hay fe ni esperanza, con qué cuentan los ministeriales? ¿Acaso con la caridad pública? Cuenten con lo que cuenten, lo cierto es que cuentan, porque, cuando menos, tienen que contar todos los meses el sueldo que reciben.

De cualquier manera, este es el cuento de nunca acabar, y la situación no halla en su propia defensa mas arbitrio que el de hablar como lo hace hoy un periódico, de la profunda descomposición en que se encuentran los partidos en España, y lo que es mucho peor, de su completa falta de autoridad.

Ni al demonio se le ocurre nombrar la soga en casa del ahorcado, esto es, hablar de descomposición entre los mas descompuestos, y de falta de autoridad entre los mas desautorizados.

¿Qué autoridad tienen los vicalvaristas en el país? ¿La que les dan sus apostasias y sus inconsecuencias?

¿Qué acuerdo existe en el vicalvarismo? El que existe cuando se reúnen media docena de hombres, y hay seis pensamientos distintos en la reunión sobre una misma cosa.

Pero los partidos están disueltos. Claro; ¿no los ven Vds.? Ni el progresista, ni el demócrata, ni el absolutista, ni el conservador se atreven siquiera á abrir sus labios para combatir al gabinete, ni para formular sus doctrinas y sus principios.

En cambio, el gran partido vicalvarista está compacto y unido para hacer la felicidad de la patria.

En él todos son actos de abnegación, como lo prueba la noticia de *La Correspondencia*, asegurando que el ministro de Estado acepta la responsabilidad de cuanto ha dicho en el Parlamento.

¡Oh, sublime sacrificio y admirable conducta la del Sr. Calderón Collantes! ¡Aceptar la responsabilidad de lo que dice!

Pero ahora nos ocurre que esa responsabilidad la acepta cualquier pelafustán, y si no la acepta se la hace aceptar la ley, siempre que haya testigos de lo que dijo.

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

EL MISERERE.

LEYENDA RELIGIOSA.

Hace algunos meses que visitando la celebre abadía de Fitero y ocupándome en revolver algunos volúmenes en su abandonada biblioteca, descubri en uno de sus rincones dos ó tres cuadernos de música bastante antiguos, cubiertos de polvo y hasta comenzados á roer por los ratones.

Era un Miserere.

Yo no sé la música, pero le tengo tanta afición, que aun sin entenderla, suelo coger á veces la partitura de una ópera, y me paso las horas muertas hojeando sus páginas, mirando los grupos de notas mas ó menos apañadas, las rayas, los semicírculos, los triángulos y las especies de etcéteras, que llaman llaves, y todo esto, sin comprender una jota ni sacar maldito el provecho.

Consecuente con mi manía repasé los cuadernos, y lo primero que me llamó la atención fué que aunque en la última página habia esta palabra latina tan vulgar en todas las obras finis, la verdad era que el Miserere no estaba terminado, porque la música no alcanzaba sino hasta el décimo versículo.

Esto fué sin duda lo que me llamó la atención primeramente, pero luego que me fijé un poco en las hojas de música, me chocó mas aun el obser-

var que en vez de esas palabras italianas que ponen en todos, como *maestoso, allegro, ritardando, piu vivo, á piacere*, habia unos renglones escritos con letra muy menuda, y en alemán, de los cuales algunos servian para advertir cosas tan difíciles de hacer como esto: *Crujen... crujen los huesos, y de sus médulas han de parecer que salen los alaridos; ó esta otra: La cuerda aulla sin discordar, el metal atrueña sin ensordecer; por eso suena todo, y no se confunde nada, y todo es la humanidad que solloza y gime, ó la mas original de todas sin duda, recomendada al pie del último versículo: las notas son huesos cubiertos de carne, lumbre instingible, los cielos y su armonía... ¡fuerza!... fuerza y dulzura.*

—¿Sabeis qué es esto? pregunté á un viejecito que me acompañaba, al acabar de medio traducir estos renglones, que parecían frases escritas por un loco.

El anciano me contó entonces la leyenda que voy á referiros.

L. Hace ya muchos años, en una noche lluviosa y oscura, llegó á la puerta claustral de esta abadía un romero, y pidió un poco de lumbre para secar sus ropas, un pedazo de pan con que satisfacer su hambre, y un albergue cualquiera donde esperar la mañana y proseguir con la luz del sol su camino.

Su modesta colación, su pobre techo y su encendido hogar, puso el hermano á quien se hizo esta demanda á la disposición del caminante, al cual, después que se hubo repuesto de su cansancio, interrogó acerca del objeto de su romería y del punto á que se encaminaba.

—Yo soy músico, respondió el interpelado; he nacido muy lejos de aquí, y en mi patria gocé un día de gran renombre. En mi juventud hice de mí arte un arma poderosa de seducción, y encendí con él pasiones que me

inmensa mayoría de los españoles; y en cuanto hace relación al dogma y á la moral de Nuestro Señor Jesucristo, se sometió á la Santa Iglesia, aunque mas quisiera hacer esta sumisión con voluntario acatamiento que por forzoso mandato de las potestades civiles. No quiséramos rendirnos á la violencia, sino á la persuasión; no quiséramos que nos obligase el magistrado, sino que la fé nos obligase. «Porque, dice el apóstol, que al siervo de Dios no le conviene alzar, sino ser manso para con todos, propio para instruir, y sufrido, y debe corregir con modestia á los que resisten á la verdad, por si en algun día les dá Dios arrepentimiento para conocerla.» Y en otra parte dice: «Al que no obediere no le mireis como á enemigo, antes bien corregidle como á hermano.» Así es que el castigo no le impone el sacerdote, ni por instigación del sacerdote se debe imponer en la ley de gracia, porque el arrepentimiento y la penitencia pueden convertir á los reprobos en justos, y porque la ley Nueva no es como la ley de Moisés, donde moría el que pecaba sin misericordia alguna.

Lo hemos dicho no pocas veces, y no nos cansaremos de repetirlo; nuestra santa religion, no es una religion nacional, no es una forma política, no depende del Estado, ni há menester del Estado para que afirme su dominio esclusivo en todas las conciencias. Las falsas religiones, las religiones humanas, han necesitado del favor del Estado, y han vivido de su vida y se han cimentado en su poder. Por eso, caducas como el Estado, y efimeras como toda forma ó manera de ser de un conjunto de hombres, han caído con el Estado que las protegía, y han pasado para siempre con las civilizaciones de que nacieron. Aquellas religiones eran transitorias, porque eran estacionarias. El género humano, si queria dar un paso hácia adelante, tenia que empezar por dejar abandonados á sus dioses, ó por echarlos por tierra, cuando se presentaban como un obstáculo para atajar el camino. Pero nuestra santa religion tiene el sello divino de la duración, y dentro de esta duración infinita caben todo progreso, todo cambio, toda libertad, toda reforma y toda mejora. Bajo el imperio autocrático de los Césares, bajo el cetro de los reyes bárbaros, en el seno de la anarquía feudal, en medio de la agitación y de las contiendas civiles de las repúblicas italianas de la edad media, en los países gobernados por soberanos absolutos, y en los que se gobiernan parlamentariamente, ha florecido ó ha podido florecer la religion católica.

En todas estas maneras de civilización, en todas estas formas de gobierno, en todos estos momentos históricos, y en todos estos estados sociales, se ha infundido el catolicismo como una savia santificante y vivificante, sin hacerse una misma cosa con ellos, sino conservándose inmutable en medio del perpétuo cambio y rápido trastorno de las cosas terrenas. Su espíritu ha vivido en todos los pueblos que creen en Jesucristo, y los ha guiado por el mejor sendero, y los ha fortalecido y hecho superiores á las demas naciones, gentes y razas del mundo, no solo en las artes de la paz, sino en las de la guerra. Tres grandes razas se dividen el mundo, y tienen cierto grado de civilización: los pueblos que siguen el Islán; los que adoran á Buda, y los que adoran á Jesucristo. Las dos primeras religiones, ó han entorpecido el espíritu, ó han amilanado el corazón, ó han agostado la inteligencia de sus sectarios. Pero la religion de Nuestro Señor Jesucristo, ha levantado el ánimo de los pueblos de Europa, los ha puesto á la cabeza de la civilización, y les ha dado la primogenitura y el poder sobre sus hermanos y la elevada misión de civilizar y de dominar la tierra. Causa indirecta y misteriosa de progreso en esta vida mortal, pues su verdadero fin es un progreso infinito y una perfección ilimitada, que no pueden darse en la otra vida, la religion católica ha contribuido poderosamente á me-

jorar la condición social y política de los hombres, apoyando sus leyes, y poniéndolas en consonancia con la moral cristiana, y dando á los hombres un ideal de perfección en el individuo, que anhelamos y anhelaremos siempre que llegue á realizarse en las instituciones, en el organismo social y político, en la sociedad y en el Estado. De los preceptos evangélicos de *amad á vuestros enemigos, miraos como hermanos, y sed perfectos como vuestro Padre que está en el cielo*, no se ha de extrañar, antes ha de parecer naturalísimo que hayan nacido todos los dulces y quizás irrealizables ensueños, todas las poéticas y nobles aspiraciones de fraternidad, de igualdad y de constante progreso. La grande y consoladora esperanza que infundió el Evangelio en los corazones de los hombres, aunque solo puede hallar su total cumplimiento en la otra vida, no se ha de negar que derramó en esta maravillosos resplandores, ni se puede censurar que, cegado por ellos, fantasease todo hombre generoso un remedo de paraíso, algun dejo y sabor de la bienaventuranza celeste, algun adelanto y ventaja en la sociedad humana, y algunas flores con menos espinas, y algunos frutos menos amargos en este valle de lágrimas.

No comprendemos, pues, ese furor, esa ira, ese desprecio de los falsos místicos de ahora contra todas esas ideas, contra todas esas aspiraciones, hijas legítimas del espíritu cristiano, aun cuando se abriguen en el alma de los que por desgracia han perdido la verdadera fé de Cristo. El error, y este error no suele tener nada de teológico cuando niega el dogma, cuando no contradice la moral cristiana, está en el modo de realizar esas aspiraciones, y no en las aspiraciones mismas. Uno podrá creer que conviene para realizar el ideal cristiano en la sociedad que vivamos en república democrática; otros, que vivamos bajo la mas absoluta monarquía. Pero unos y otros, siendo católicos, deberán unirse en una esfera superior y estar de acuerdo en los negocios mas importantes del espíritu que no muere, sin formar distinta comunión religiosa porque en la otra cuestión meramente humana y hasta mezquina, comparada con esta, no acierten á convenir ni á concertarse. Sin duda esa discordancia misma y esa variedad de opiniones son conducentes á los altos fines providenciales, y al adelanto y mejora de los hombres, hasta donde sea posible en su decadencia naturaleza y compatible con las condiciones propias en que viven en el mundo.

Hemos aprovechado este día tan santo para hacer examen de conciencia, *corde bono et fide non facta*, y responder de camino á los que nos tachan de incrédulos y volterianos, ó á los que creen que por pasión política seríamos capaces de apartarnos en lo mas mínimo de la fé de nuestros padres.

Los progresos de las ciencias, los prodigios de la industria y la consiguiente mayor libertad é igualdad entre los hombres, son cosas que fevientemente deseamos, y las creemos, no ya incompatibles, sino consecuencia de la santa religion que seguimos. Pero, si por una aberración monstruosa del entendimiento las creyésemos contrarias á ella, preferiríamos retroceder á los siglos bárbaros con tal de conservarla. Si, por desgracia, se hallan en este caso los neo-católicos, les compadezcamos como si estuviesen atacados de la mas desesperada, misantrópica y horrible locura.

Por mucho que los periódicos ministeriales pretendan defender al actual gabinete, por mucho que deseen llevar al país el convenio de que sola la pasión y no la justicia guía á las oposiciones, al atacar y censurar como lo hacen los actos del gobierno, hay una cosa muy importante que ni ellos pueden desmentir, ni nadie deja de conocer al observar el estado actual de la política y al hacerse cargo de los elementos que combaten en pró y en contra del vicalvarismo. ¿Cómo se

—El Miserere de la montaña! exclamó el músico con aire de extrañeza: ¿qué Miserere es ese?

—¿No dije? murmuró el campesino; y luego prosiguió con una entonación misteriosa: ese miserere que solo oyes por casualidad los que como yo andan día y noche tras el ganado por entre breñas y peñascales, es toda una historia: una historia muy antigua, pero tan verdadera como al parecer increíble.

Es el caso que en lo mas fragoso de esas cordilleras de montañas que limitan el horizonte del valle, en el fondo del cual se halla la abadía, hubo hace muchos años, qué digo muchos años! muchos siglos, un monasterio famoso, cuyo monasterio, á lo que parece, edificó á sus espaldas un señor con los bienes que habia de legarle á su hijo, al cual desheredó al morir, en pena de sus maldades.

Hasta aquí, todo fué bueno; pero es el caso, que este hijo, que por lo que se verá mas adelante, debió ser la piel del diablo, si no era el mismo diablo en persona, sabedor de que sus bienes estaban en poder de los religiosos, y de que su castillo se habia transformado en iglesia, reunió á unos cuantos bandoleros, camaradas suyos en la vida de perdición que emprendiera al abandonar la casa de sus padres, y una noche de Jueves Santo, en que los monjes se hallaban en el coro, y en el punto y hora en que iban á comenzar, ó habían comenzado el Miserere, pusieron fuego al monasterio, entraron á saquear la iglesia, y á este quiero, á aquel no, se dice que no dejaron fraile á vida.

Después de esta atrocidad, se marcharon los bandidos y su instigador con ellos, á donde no se sabe, á los profundos tal vez.

Las llamas redujeron el monasterio á escombros; de la iglesia aun quedan en pie las ruinas sobre el cóncavo peñón, de donde nace la cascada, que después de estrellarse de peñon en peñon, forma el riachuelo que viene á bañar los muros de esta abadía.

—Pero, interrumpió impacientemente el músico, ¿y el Miserere?

—Aguardad, continuó con gran sorna el rabadán, que todo irá por partes. Dicho lo cual, siguió así su historia: Las gentes de los contornos se escandalizaron del cri-

men; de padres á hijos y de hijos á nietos se refirió con horror en las largas noches de velada: pero lo que mantiene mas viva su memoria, es que todos los años, tal noche como en la que se consumió, se ven brillar luces á través de las rotas ventanas de la iglesia, y se oyen como una especie de música estraña, y unos cantos lígubres y aterradores que se perciben á intervalos en las ráfagas del aire.

Son los monjes, los cuales, muertos tal vez sin hallarse preparados para presentarse en el tribunal de Dios limpios de toda culpa, vienen aun del purgatorio á imprecarse su misericordia, cantando el Miserere.

Los circunstantes se miraron unos á otros con muestras de incredulidad: solo el romero, que parecia vivamente preocupado con la narración de la historia, preguntó con ansiedad al que la habia referido:

—¿Y decís que ese portento se repite aun?

—Dentro de tres horas comenzará sin falta alguna, porque precisamente esta noche es la de Jueves Santo, y acaban de dar las ocho en el reloj de la abadía.

—¿A qué distancia se encuentra el monasterio?

—A una legua y media escasa; pero ¿qué haceis? ¿A dónde vais con una noche como ésta? ¡Estais dejado de la mano de Dios! exclamaron todos al ver que el romero, levantándose de su escaño y tomando el bordon, abandonaba el lugar para dirigirse á la puerta.

—¿A dónde voy? A oír esa maravillosa música, á oír el grande, el verdadero Miserere, el Miserere de los que vuelven al mundo después de muertos, y sabrán lo que es morir en el pecado. Y esto diciendo, desapareció de la vista del espantado lego y de los no menos atónitos pastores.

El viento zumbaba y hacia crujir las puertas, como si una mano poderosa pugnas por arrancárselas de sus quicios; la lluvia caía en turbiones, azotando los vidrios de las ventanas, y de cuando en cuando la luz de un relámpago iluminaba por un instante todo el horizonte que desde ellas se descubria.

—Pasado el primer momento de estupor, —¿Está loco, exclamó el lego.

—¡Está loco! repitieron los pastores, y atizaron de nuevo la lumbre, y se agruparon alrededor del hogar.

concebe que una situación, pueda ser tolerable, pueda hallarse á la altura de las circunstancias de un pueblo, cuando se ve claramente que luchan en contra suya todos los partidos, y que no luchan en su favor, mas que unos cuantos hombres sin bandera, verdaderos desertores políticos y apóstatas de sus antiguas doctrinas? Pues qué, ¿no significa nada el que á un gobierno le rechacen los hombres mas importantes del país, ¡lámenese moderados, progresistas, demócratas, neo-católicos, absolutistas y disidentes? ¿A quién satisface ese gobierno? ¿Qué intereses son los que sirve? ¿Qué política desarrolla en el poder?

—Inútil es devanarse los sesos por dar una contestación á esas tres preguntas, que explique la marcha y el pensamiento del gabinete. Ninguno de los partidos existentes reconoce para nada en la conducta del vicalvarismo sus ideas; todos reniegan de él, todos le combaten y le anatemanizan y están dispuestos á hacerle la guerra, mientras permanezca al frente de los negocios públicos. Pues bien; si eso sucede, si eso está pasando, ¿es que ya nadie en este país tiene razon, tiene inteligencia, sabe lo que es justicia, mas que los periódicos ministeriales y los asalariados defensores del gobierno? Eso es imposible, eso es absurdo; no se vaya á creer que todos hemos perdido el sentido común, porque entonces sería este un país de locos ó de tontos. Cuando el río suena, agua lleva, y no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios. Pensar y creer que estamos todos equivocados, es confesar que caminamos á la completa ruina del país, de un país donde la mayoría de las gentes, segun el criterio ministerial, ni sabe lo que se dice, ni sabe lo que se piensa, ni sabe lo que se hace.

No es la pasión política, sino el profundo convencimiento, lo que guía á las oposiciones para combatir al gabinete; estamos persuadidos de que no puede existir una situación peor que la actual, venga de donde viniere, porque cualquiera otra seria mas clara y mas explicita que la que hoy dirige los destinos del país, y podríamos atenernos á algun resultado, ó aceptar el camino que mejor nos pareciese. Pero siguiendo la marcha que hoy se sigue, vamos insensiblemente hacia gravísimos conflictos, que acaso no tengan remedio cuando se trate de evitarlos. La fortuna es que la oposición no emplea ni trata de emplear mas que las armas legales, la razon y la justicia, para combatir el orden de cosas existente; prefiere llevar el convencimiento al país por medio de los debates en la tribuna y en la prensa, á valerse de probados manejos, que en muy pocas ocasiones pueden ser disculpables. Pero esto no importa para que todo el mundo comprenda que la situación actual, segun el número y la calidad de sus adversarios, no puede tener existencia propia ni condiciones bastantes para apoyarse en la opinión pública: En vano sus órganos pretenden un día y otro ridiculizar á la oposición, porque como la oposición la forman todos los partidos, y todos los partidos son el país, esos alardes de los vicalvaristas se reducen á la algarazca que mueven en las ocasiones ficticias de las malas comedias los amigos del actor que asisten gratis á la fiesta: La verdad es que el vicalvarismo está completamente aislado, y que la opinión pública le combate, puesto que le combaten los hombres mas ilustres de la política y la gran masa de los partidos españoles.

Muy callada tienen los periódicos ministeriales, la dertota sufrida por el Sr. Posada Herrera en la comision del Senado, que entiende en el proyecto de ley sobre ensanche, mejora, saneamiento y otras reformas de las poblaciones.

Después de dos meses transcurridos sin que el Sr. Posada se cuidase de asistir al seno de la comision, por la que fué invitado, y mereció á la interpelación que, con un celo que le honra, dirigió el señor marqués de Molins, con motivo de

men; de padres á hijos y de hijos á nietos se refirió con horror en las largas noches de velada: pero lo que mantiene mas viva su memoria, es que todos los años, tal noche como en la que se consumió, se ven brillar luces á través de las rotas ventanas de la iglesia, y se oyen como una especie de música estraña, y unos cantos lígubres y aterradores que se perciben á intervalos en las ráfagas del aire.

Son los monjes, los cuales, muertos tal vez sin hallarse preparados para presentarse en el tribunal de Dios limpios de toda culpa, vienen aun del purgatorio á imprecarse su misericordia, cantando el Miserere.

Los circunstantes se miraron unos á otros con muestras de incredulidad: solo el romero, que parecia vivamente preocupado con la narración de la historia, preguntó con ansiedad al que la habia referido:

—¿Y decís que ese portento se repite aun?

—Dentro de tres horas comenzará sin falta alguna, porque precisamente esta noche es la de Jueves Santo, y acaban de dar las ocho en el reloj de la abadía.

—¿A qué distancia se encuentra el monasterio?

—A una legua y media escasa; pero ¿qué haceis? ¿A dónde vais con una noche como ésta? ¡Estais dejado de la mano de Dios! exclamaron todos al ver que el romero, levantándose de su escaño y tomando el bordon, abandonaba el lugar para dirigirse á la puerta.

—¿A dónde voy? A oír esa maravillosa música, á oír el grande, el verdadero Miserere, el Miserere de los que vuelven al mundo después de muertos, y sabrán lo que es morir en el pecado. Y esto diciendo, desapareció de la vista del espantado lego y de los no menos atónitos pastores.

El viento zumbaba y hacia crujir las puertas, como si una mano poderosa pugnas por arrancárselas de sus quicios; la lluvia caía en turbiones, azotando los vidrios de las ventanas, y de cuando en cuando la luz de un relámpago iluminaba por un instante todo el horizonte que desde ellas se descubria.

—Pasado el primer momento de estupor, —¿Está loco, exclamó el lego.

—¡Está loco! repitieron los pastores, y atizaron de nuevo la lumbre, y se agruparon alrededor del hogar.

la inusitada tardanza del señor ministro, este asistió al seno de aquella uno de los días de la semana anterior.

No nos es dado referir pormenores de lo ocurrido, pero personas dignas aseguran que la comisión, por conducto de su presidente, el señor Arrazola, hizo entender al autor del célebre proyecto, que este era inaceptable para ella, si no se modificaba de una manera casi radical, pues que contenía bases que era imposible obtuviere la aprobación del Senado. Parece que el Sr. Posada trató de probar lo contrario, y que, con este motivo, la discusión fué muy acalorada, sosteniendo los señores senadores los buenos principios del derecho y de administración, opuestos á las tendencias socialistas que el proyecto, acaso sin intencion, contiene y desarrolla. La comisión propuso al ministro que lo retirara; este, haciendo alarde de energía, se negó á ello; trató de que se aplazara su examen para otra legislatura, y la comisión sostuvo que era indispensable discutirlo en la presente. Sin embargo, no estando el proyecto suficientemente ilustrado, parece que la comisión espuso que era oportuno ir á la junta consultiva de policía urbana y al Consejo de Estado; añadiendo que aunque el ministro podía influir algo en estas corporaciones para que retardasen evacuar su informe, ella, por los medios que están á su alcance, procuraría que los despachasen en breve tiempo.

Conociendo el espíritu conservador de la alta Cámara, y la ilustración de los senadores encargados de formular dictámen sobre el proyecto, fácil era de prever este resultado. Cuando tan necesario es sostener el derecho de propiedad contra los ataques que el socialismo le dirige, nadie puede explicarse que un ministro de España proponga la espropiación forzosa gratuita en favor del Estado, amen de otras disposiciones que afectan á la propiedad. La opinión muy justamente se alarmó con el proyecto del Sr. Posada; y á las Cortes, como espresion de aquella, corresponde demostrar que el ministro quiere poner en práctica ideas que la nación rechaza; disposiciones, por medio de las que se deroga el art. 10 de la Constitución de la monarquía.

Segun nuestras noticias, la sociedad de economía política tambien se ha ocupado en el examen del proyecto de que hablamos, con motivo del tema que actualmente discute acerca de los principios económicos que deben descansar las leyes sobre ensanche de las poblaciones, y en el seno de tan ilustrada corporacion se han puesto de relieve los defectos capitales de que el proyecto adolece.

Compadecemos al Sr. Posada Herrera, que en esta cuestion no ha encontrado defensor decidido á sus ideas; é interesados por el prestigio del Senado, celebramos que este elevado cuerpo dé muestras de la independencia de que no debe desprenderse, y que estamos seguros conservará con teson.

Hace pocos dias anunciamos, al mismo tiempo que otros periódicos, que iba á ser reforzada la guarnicion de Melilla para tomar á paso de carga el territorio cedido por el emperador al frente de aquella plaza. Dijimos entonces que el gobierno incurriría en una responsabilidad gravísima, si llegaba á derramarse una sola gota de sangre española, pues al emperador corresponde hacerse respetar de sus súbditos y ponernos en posesion de los nuevos límites. Los órganos de la situacion negaron rotundamente aquella noticia con el aplomo que los distingue, y despues han continuado habiándonos de excelentes disposiciones de los moros, de aquellos santos varones á quienes nos pintaban este otoño dispuestos á reconocer, en número de veinte mil ó mas, la soberanía de doña Isabel II.

Y qué ha sucedido? Lo que siempre: la prensa ministerial consiguió un triunfo de algunos dias, que no á otra cosa aspiran sus patronos, y los hechos vienen á probar que nosotros estábamos en lo cierto. El batallon de cazadores de Madrid, el primero que marchó á Africa en 1839, va ya camino de Melilla, y no tardarán en seguirle otros y otros, á juzgar por las siguientes líneas de La Epoca:

«Coincidiendo con la evacuacion de Tetuan, ya comenzada, se confirma la noticia que hemos dado de los refuerzos que se envían á Melilla y que tienen por objeto e-

ponernos en disposicion de ocupar todos los estensos límites concedidos á aquella plaza por el tratado que es el primero á respetar el gobierno del sultán. Sabemos positivamente que este ha hecho y está haciendo todos los esfuerzos imaginables para que no haya la mas leve resistencia de parte de las kabilas, en lo general independientes del poder del sultán, y que para la ocupacion de este gran radio de Melilla, ademas de treinta mil duros que el gobierno de Fez ha enviado con el objeto de indemnizar á las tribus fronterizas á Melilla, se hacen gestiones por personas influyentes para desvanecer toda oposicion.

Alzamos por lo tanto la esperanza de que las tropas y autoridades españolas ocuparán sin disparar un tiro todo el territorio señalado; pero si así no fuera, la España tendrá fuerzas mas que suficientes en Melilla para realizarlo, venciendo todo género de resistencia. Si nuestro pais no ha querido que á esta obra se asocien fuerzas del emperador de Marruecos, habiendo sido Muley-el-Abbas el primero á brindarse para conducirlas allí, es porque la España no necesita de auxilio ajeno para sostener sus derechos y lo que constituye ya parte integrante del territorio de la monarquía española.

Muchas, innumerables son las torpezas que ha cometido el gabinete O'Donnell, lo cual nos da derecho á creerle capaz de cometer algunas mas; pero será cierto que se ha negado á lo justo, á lo racional, por echarla de D. Quijote? ¿Es posible que con una ligereza sin ejemplo se haya opuesto á que el emperador cumpla con su deber, comprometiendo nos inoportunamente en una guerra con las kabilas fronterizas? ¿Ojalá no sean exactas las noticias de La Epoca! Cómplase la profecía de los ocho años, si la caída del gabinete ha de reconocer por causa ostensible el inútil derramamiento de sangre en el campo de Melilla.

Unimos nuestro ruego al de varios coafreces para que S. M. haga uso del derecho de gracia en favor del paisano Ignacio Sol Agudo, condenado á la última pena en consejo de guerra, por heridas á un guardia civil veterano.

Un diario del gobierno desmiente la noticia de que el general Calonge ha presentado su dimision. Creemos tambien que no tiene fundamento.

Parece que son muchas las reclamaciones sobre inclusion y exclusion en las listas electorales remitidas al gobierno civil por la Audiencia de este territorio.

Es lógico.

De un periódico ministerial tomamos lo siguiente:

«Como se ha dicho estos dias habese encontrado un hombre escondido en las habitaciones de S. A. R. el principe de Asturias, y como no queremos hacer misterio de una cosa que no lo es, y que dá lugar á absurdos comentarios, diremos que efectivamente hace cinco ó seis dias se encontró en una de las puertas que dan á los cuartos de los criados de S. A. un hombre forcejeando. El tal parece ser un pobre demente, y no debía inspirar serio cuidado, pues por única arma llevaba en el bolsillo un frasco vacío.»

Ayer ha publicado la Gaceta una real orden, espedita por el ministerio de la Guerra y de Ultramar, declarando admitido el vapor París, presentado por la empresa Lopez para hacer el servicio trasatlántico.

No disponemos hoy de tiempo suficiente para examinar el acta de reconocimiento de este buque; pero, no podemos dejar de manifestar la estrañeza que nos ha causado el que la direccion de armamentos, antes de evacuar su informe, no haya consultado un espedito que sobre la cabida de este vapor debe existir en el ministerio de Marina. Está visto que el general O'Donnell cumple una de sus promesas; pues no quiere morir de empucho de legalidad; pero, á bien que la mayoría del Congreso puede darle un voto de censura.

Ha dicho La Correspondencia que en la noche del lunes se redujeron los rumores de que el señor Calderon Collantes iba á salir del gabinete.

El Diario Español afirma que en la noche del lunes no corrió noticia alguna de crisis, como no sea en algun café ó peluquería.

Nuestros lectores son dueños de creer al que gusten de los dos periódicos ministeriales; pero aprendan á ponerse en guardia contra las noticias que procedan de cafés ó peluquerías. Estas últimas, sobre todo, deben ser acogidas con una sonrisa de incredulidad, aunque vayan adornadas con sus pelos ó señales. No existe en Madrid un peluquero que no sea enemigo personal del señor Posada.

A poco de constituido el actual gabinete, los

II.

Despues de una ó dos horas de camino, el misterioso personaje que calificaron de loco en la abadía, remontando la corriente del riachuelo que le indicó el rabadán de la historia, llegó al punto en que se levantaban negras é imponentes las ruinas del monasterio.

La lluvia habia cesado; las nubes flotaban en oscuras bandos, por entre cuyos girones se deslizaba á veces un furtivo rayo de luz pálida y audaz, y el aire, al azotar los fuertes machones y estenderse por los desiertos claustros, difusamente exhalaba gemidos. Sin embargo, nada sobrenatural, nada extraño venia á herir la imaginacion. Al que habia dormido mas de una noche sin otro amparo que las ruinas de una torre abandonada ó un castillo solitario; al que habia arrostrado en su larga peregrinacion cien y cien tormentas, todos aquellos ruidos le eran familiares.

Las gotas de agua que se filtraban por entre las grietas de los rotos arcos y caian sobre las losas con un rumor acompasado, como el de la péndola de un reloj; los gritos del buho, que graznaba refugiado bajo el nimbo de piedra de una imagen, de pie aun en el hueco de un muro; el ruido de los reptiles, que despiertos de su letargo por la tempestad sacaban sus disformes cabezas de los agujeros donde duermen, ó se arrastraban por entre los jaramagos y los zarzales que crecian al pie del altar, entre las juntas de las lápidas sepulcrales que formaban el pavimento de la iglesia, todos esos extraños y misteriosos murmullos del campo, de la soledad y de la noche, llegaban perceptibles al oido del romero, que sentado sobre la mutilada estatua de una tumba, aguardaba ansioso la hora que debiera realizarse el prodigio.

Trascurrió tiempo y tiempo, y nada se percibió; aquellos mil confusos rumores seguian sonando y combinándose de mil maneras distintas, pero siempre los mismos.

—Si me habrá engañado, pensó el músico; pero en aquel instante se oyó un ruido nuevo, un ruido inesplicable en aquel lugar, como el que produce un reloj algunos segundos antes de sonar la hora, ruido de ruedas que giran, de cuerdas que se dilatan, de maquinaria que se agita sordamente y se dispone á usar de su misteriosa vitalidad me-

periódicos de provincias recibian gratis una carta diaria que les dirigia desde Madrid un admirador entusiasta del general O'Donnell. Tanto desprendimiento, fervor tan extraordinario, merecian seguramente un premio, y á parte del que pudieran otorgarle en secreto los señores ministros, ó el ministro de la Gobernacion, algunos gobernadores de provincia contribuian gustosos á popularizar aquellas correspondencias ultra-vicalvaristas, tolerando que las publicasen los periódicos no políticos.

Pasó el tiempo, y ó el gobierno conoció lo inocente del sistema, ó el corresponsal gratuito se cansó de quemar incienso ante los toscos ídolos de la union liberal, ó los periódicos de provincias no quisieron seguir haciendo el papel de bobos en la farsa. Ello es que desaparecieron las cartas llamadas de Montano.

Ahora parece que se trata de FABRICAR atmósfera (como decia un célebre gobernador unionista), por el mismo método, pues, segun vemos en algunos diarios de provincias, han empezado á recibir una correspondencia peninsular que puede arder en un candil. Algun periódico extranjero ha caido tambien en la tentacion de publicar lo que gratis et amore le mandan de Madrid, con la piadosa idea de hacer bien por el alma del gobierno que agoniza.

¡Pobre union liberal, y á qué recursos apela para prolongar su existencia valetudinaria!

El gobierno ha puesto á disposicion de los obispos que han decidido ir á Roma, y que, segun La Correspondencia, ascienden al número de treinta, dos buques del Estado para conducirlos al puerto de Civitavecchia.

Dice El Observador Belga: «El gabinete O'Donnell solo se sostiene en fuerza de mil sacrificios hechos á costa de su dignidad y de los verdaderos intereses de España, de exigencias estrechísimas, y su situacion es tanto mas difícil, cuanto que si conserva la mayoría parlamentaria, es contra la opinion pública.

El general O'Donnell se ha empeñado en una via en cuyo término no hay mas que ruinas y desórdenes. Es comprar el poder muy caro, para conservarlo á este precio.

La política de O'Donnell representa, de un lado, aproximacion y caricias de todas clases para los antiguos carlistas y absolutistas, complacencias serviles para el partido neo-católico; del otro, el insulto, las amenazas, la guerra á todo trance para los liberales que han permanecido fieles á sus convicciones, los que se ven colocados moralmente por el poder fuera de la region política. Así es como O'Donnell practica el sistema de fusion entre monárquicos ó menos liberales y liberales ó menos monárquicos, que tan pomposamente habia anunciado querer introducir bajo el nombre de union liberal. Así es como se produce por ciertos ministerios el vacío alrededor de las dinastías.»

Aun no se ha dado el orden de proceder á la construccion de seis buques blindados, y ya los cuenta La Epoca entre los de esta clase que poseen las naciones marítimas.

He aquí la fábula de la lechera puesta en accion.

Dice La Correspondencia:

«El gobierno de S. M. no tiene noticia de la salida del general Lorenz para Méjico, con los refuerzos franceses. Creemos que la noticia sea solo una presuncion mas ó menos fundada; pero de seguro si se emprende ó se ha emprendido el movimiento contra Méjico, no serán los últimos los soldados españoles, ni el general Prim en presentarse delante de las puertas de la capital republicana.»

Por lo que pueda suceder, no olvidaremos esta declaracion semi-oficial. Anosotros tambien se nos resiste el creer que el general Prim se haya quedado á retaguardia; pero así lo indican los partes de Paris, y en el estado deplorable de la cuestion de Méjico, todo es verosímil.

Escribe La Epoca:

«Se ha dicho estos dias en el Congreso que las oposiciones, especialmente las mas avanzadas, estaban decididas á no prolongar por mas tiempo la resistencia pasiva que hacen á la aprobacion de la ley de imprenta. Para esto pedirian tan solo que se introdujeran en ella dos modificaciones: una respecto á aquellos delitos que son castigados con pena personal, y otra para que se hagan imposibles en todo tiempo las causas de oficio en materia de injurias y de calumnia. Creemos que, si hay buena fé de una y otra parte, podrá llegarse á una avenencia satisfactoria. De todas suertes, la cuestion de imprenta comenzará á discutirse en el Congreso apenas se reanuden las sesiones de las Cortes.»

¡La resistencia pasiva de las oposiciones! Mentira parece que abofeteen de este modo á la verdad, los que tardaron año y medio en presentar un mal proyecto de ley de imprenta, y le han tenido

Mal envueltos en los girones de sus hábitos, caladas las capuchas, bajo los pliegues de las cuales contrastaban con sus descarnadas mandíbulas y los blancos dientes las oscuras cavidades de los ojos de sus calaveras, vió los esqueletos de los monjes que fueron arrojados desde el pretil de la iglesia á aquel precipicio, salir del fondo de las aguas y agarrándose con los largos dedos de sus manos de hueso á las grietas de las peñas, trepar por ellas hasta tocar el borde, diciendo con voz baja y sepulcral, pero con una desgarradora espresion de dolor, el primer versículo del salmo de David.

«Misere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam!»

Cuando los monjes llegaron al pretil del templo, se ordenaron en dos hileras, y penetrando en el fuero á arrojarse en el coro, donde con voz mas levantada y solemne, prosiguieron entonando los versículos del salmo. La música sonaba al compás de sus voces: aquella música era el rumor distante del trueno, que desvanecida la tempestad se alejaba murmurando; era el zumbido del aire que gemia en la concavidad del monte; era el monotonó ruido de la cascada que caía sobre las rocas, y la gota de agua que se filtraba, y el grito del buho escondido, y el roce de los reptiles inquietos; todo esto era la música, y algo mas que no puede explicarse ni apenas concebirse, algo mas que parecia como el eco de un órgano que acompañaba los versículos del gigante himno de contricion del rey Salmista, con notas y acordes tan gigantes como sus palabras terribles.

Seguía la ceremonia; el músico que la presenciaba absorto y aterrado, creia estar fuera del mundo real, vivir en esa region fantástica del sueño en que todas las cosas se revisten de formas extrañas y fenomenales. Un sacudimiento terrible vino á sacarle de aquel estupor que embargaba todas las facultades de su espíritu. Sus nervios saltaron al impulso de una cononacion fuertísima, sus dientes chocaron, agitándose con un temblor imposible de reprimir, y el frio penetró hasta en la médula de sus huesos.

Los monjes pronunciaban en aquel instante estas espantosas palabras del Misere.

dos años en la comision. Si los ministeriales querian que las oposiciones se condensasen al silencio, faltando á sus mas sagrados deberes, mientras no se discutiese el aborto del Sr. Posada Herrera, por este medio les hubiera sido muy fácil conseguir que en la tribuna se oyese solo las alabanzas del gobierno.

La Epoca habla en tono de broma de la dimision del ministro de Estado.

Hay muchos ministeriales que se rien á menudo del Sr. Calderon Collantes.

Nuestro corresponsal de Paris, en carta que publicamos en otro lugar, nos dice que el conde de Walewski va á marchar á Londres con una mision del emperador para arreglar los asuntos de Méjico.

Traslado al gobierno español.

El corresponsal del Diario de Barcelona, dice que el encargado de leer los periódicos en el ministerio de la Gobernacion es el Sr. Nuñez de Arce, antiguo redactor de La Berria.

Han sido nombrados vocales del Consejo de administracion y gobierno del fondo de redencion y enganches de los matriculados de mar:

- D. José Ruiz de Apolaca, teniente general de la armada.
D. Manuel de Quesada y Bardalona, jefe de escuadra;
D. Juan Sevilla, senador;
D. Alejandro Oliván, senador;
D. Manuel Benedito, diputado;
D. José Vicente Rivero, diputado;
D. José María Ortiz, director de contabilidad del ministerio de Marina;
D. Antonio de Echenique, director de la caja general de depósitos;
Y D. Rafael Liminiana, ministro togado del tribunal supremo de guerra y marina.

El Tren, periódico de Valladolid, fué recogido el domingo último.

Leemos en El Clamor:

«Con mucho énfasis niegan los periódicos ministeriales la especie que circula de que los amigos del conde-duque, y muy particularmente los resellados, le aconsejan que no abandone el puesto, mientras no se le separe de real orden.

No por eso deja de parecerme muy verosímil el consejo que se atribuye á los hombres que viven y medran á la sombra del árbol de la union servil. Si no fuera por ellos, quizás el mismo O'Donnell hubiera ya dejado la dura carga del mando, cuyo peso, digase lo que se quiera, le sofoca y ahuma.

Pero cómo no han de pedirle y rogarle con las manos cruzadas que continúe al frente del Estado hasta su posterior suspiro, aquellos sujetos de insaciable estómago, que devoran bajo sus auspicios los frutos del presupuesto, que se encarnaran á las mas altas dignidades del Estado asidos á los faldores de su uniforme, que hoy figuran y se pavonean en las regiones ministeriales como favoritos de la situacion, y que pueden impunemente vengarse de sus enemigos, haciendo uso de las armas ofensivas y defensivas de que disponen?

Bien conoce esa turba de parásitos que el día de la caída de O'Donnell, será el de su muerte política. Entonces desaparecerán para siempre de la escena pública, como desaparecen aquellas hojas secas y podridas que barre el impetuoso huracan. Por eso son capaces de aconsejarle, no ya que se aferre más y más al mando, desentendiéndose de insinuaciones y desaires, sino de hacer otra por el estilo de la famosa del Camp de Guardias, para perpetuarse en la presidencia del Consejo de ministros.

Al menor síntoma de crisis que notan, á la menor señal de peligro que advierten, cercan á su generoso patrono, le quejan tanto han recibido y esperan no poco todavía, para gratarle, para darle aquellos honores de poco del maestro Fr. Luis de Leon:

Acude, acorre, vuela,
traspasa la alta tierra, ocupa el llano,
no perdones la espuela,
no des paz á la mano,
menea fulminando el hierro insano.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De conformidad con el propuesto por mi Consejo de ministros, y oído el presidente del Consejo de Estado, vengo en destinar á la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado á D. Juan Chinchilla.

Dado en Palacio á ocho de abril de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Habiendo renunciado D. Emilio Bernar el cargo de diputado á Cortes por el distrito de la Laguna, provincia de

In iniquitatibus conceptus sum et in peccatis concepti mater mea.

Al resonar este versículo y dilatarse sus ecos retumbando de bóveda en bóveda, se levantó un alarido tremendo que parecia un grito de dolor arrancado á la humanidad entera por la conciencia de sus maldades, un grito horroroso formado de todos los lamentos del infortunio, de todos los aullidos de la desesperacion, de todas las blasfemias de la impiedad, concierto monstruoso, digno intérprete de los que viven en el pecado y fueron concebidos en la iniquidad.

Prosiguió el canto, ora tristísimo y profundo, ora semejante á un rayo de sol que rompe la nube oscura de una tempestad, haciendo suceder á un relámpago de terror, otro relámpago de júbilo, hasta que merced á una trasformacion súbita, la iglesia resplandeció bañada en luz celeste; las osamentas de los monjes se vistieron de sus carnes; una aureola luminosa brilló en derredor de sus frentes; se rompió la cúpula, y á través de ella se vió el cielo como un océano de luz abierto á la mirada de los justos.

Los serafines, los arcángeles, los ángeles y las gerarquias acompañaban con un himno de gloria este versículo, que subia entonces al trono del Señor como una tromba armónica, como una gigantesca espiral de sonoro incienso.

Auditui meo dabis gaudium et letitiam et exultabunt ossa humiliata.

En este punto la claridad deslumbradora cegó los ojos del romero, sus sienes latieron con violencia, zumbaron sus oidos, y cayó sin conocimiento por tierra, y no oyó mas....

III.

Al dia siguiente, los pacíficos monjes de la abadía de Fitero, á quienes el hermano lego habia dado cuenta de la extraña visita de la noche anterior, vieron entrar por sus puertas, pálido y como fuera de sí, al desconocido romero.

Canarias, veng. en mandar que se proceda á nueva eleccion en dicho distrito con arreglo á la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Palacio á doce de abril de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.—Negociado 9.º

Ilmo. Sr.: De conformidad con el propuesto por esa direccion general, de acuerdo con la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien autorizar á D. Lorenzo de la Torre para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, aproveche las aguas del río Guadalupe como fuerza motriz de un molino harinero que intenta construir sobre las ruinas de otro que existió en el punto llamado Huerta de Olivas, término de Sabote, provincia de Jaen, y para que establezca en dicho río una barca de paso con destino al servicio del molino; debiendo ejecutar las obras con arreglo al proyecto presentado y bajo la inspeccion del ingeniero jefe de la provincia, y sujetarse además á las condiciones siguientes:

Primera. La altura de la presa no podrá exceder de 80 centímetros sobre el nivel de las aguas de estiaje, y se referirá á un punto fijo é invariable del terreno inmediato para que pueda ser comprobada en todo tiempo.

Segunda. No podrán aplicarse las aguas á otros usos que al movimiento del molino, y despues de haber funcionado en el mismo se devolverán á su cauce natural.

Tercera. La conservacion de la barca será de cuenta del concesionario, y no podrá éste exigir retribucion de ningún género á los que hicieren uso de aquella para pasar al molino.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de abril de 1862.—Vega de Armijo.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: En vista del expediente promovido por don Miguel Oliver y Brú, D. Pablo Saenz y D. Antonio Torres, S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el propuesto por V. I., ha tenido á bien autorizar á dichos interesados para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, practiquen investigaciones con objeto de iluminar aguas en el punto denominado Cañada de los Canteros, término de la villa Mijas, en la provincia Málaga; de cuyas aguas, si fuesen encontradas, podrán disponer á perpetuidad, con arreglo á lo prescrito en el art. 27 del real decreto de 29 de abril de 1860.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de abril de 1862.—Vega de Armijo.—Señor director general de obras públicas.

Negociado 6.º

S. M. la Reina (Q. D. G.), queriendo dar una prueba de lo muy grates que le son los méritos que contraen las empresas particulares promoviendo y fomentando las obras de interés público, se ha dignado disponer que el camino de hierro de Santiago al Carril se denomine tambien Ferro-carril compostelano de la infanta doña Isabel.

De real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid 12 de abril de 1862. Vega de Armijo.—Señor director general de obras públicas.

Montes.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que en el examen, rectificacion y publicacion del catálogo general de montes públicos exceptuados de la venta, hecho por los ingenieros del ramo con arreglo á lo prescrito en el real decreto y real orden de 22 de enero último, se proceda como determinan los siguientes artículos:

Artículo 1.º Despues que la junta facultativa haya examinado el Catálogo de cada provincia en los términos que V. I. le tiene prevenidos por su orden de 21 de marzo, esa direccion general resolverá si el trabajo aparece hecho con la debida sujecion á las reglas que con este objeto se han espedito.

Art. 2.º Si lo creyera necesario, dispondrá la direccion general que se den las nuevas esplicaciones ó se hagan las rectificaciones que concepte convenientes; y cuando el catálogo de cada provincia mereciere su aprobacion, lo remitirá al gobernador de la misma.

Art. 3.º El gobernador, en cuanto lo reciba, dispondrá su publicacion en el Boletín oficial con toda la brevedad posible y en la misma forma en que lo haya remitido la direccion general, cuidando de que se envíen en seguida á esta tres ejemplares del número ó números del Boletín en que el catálogo se publique.

Art. 4.º Si el cumplimiento del artículo anterior exigiere algun gasto extraordinario que con arreglo á los contratos y á las disposiciones vigentes deba ser abonado, el gobernador elevará la cuenta debidamente formada á la direccion general.

Art. 5.º En el término de un mes, contado desde el día de la publicacion, admitirá el gobernador todas las

— Si, respondió el músico.

—¿Y qué tal os ha parecido?

—Lo voy á escribir. Dadme un asilo en vuestra casa, prosiguió dirigiéndose al abad; un asilo y pan por algunos meses, y voy á dejaros una obra inmortal del arte, un Misere que borre mis culpas á los ojos de Dios, eternice mi memoria, y eternice con ella la de esta abadía.

Los monjes, por curiosidad, aconsejaron al abad que accediese á su demanda: el abad, por compasion, aun creyéndolo un loco, accedió al fin á ella, y el músico, instalado ya en el monasterio, comenzó su obra.

Noche y dia trabajaba con un afán incesante. En mitad de su tarea se paraba, y parecia como escuchar algo que sonaba en su imaginacion, y se dilataban sus pupilas, saltaba en el asiento, y exclamaba: ¡Eso es, así, así, no hay duda... así, prosiguió escribiendo notas con una rapidez febril, que dió en mas de una ocasion que admirar á los que le observaban sin ser vistos.

Escribió los primeros versículos, y los siguientes, y hasta la mitad del Salmo; pero al llegar al último que habia oido en la montaña, le fué imposible proseguir.

Escribió uno, dos, cien, doscientos borradores, todo inútil. Su música no se parecia á aquella música ya anotada, y el sueño huyó de sus párpados, y perdió el apetito, y la fiebre se apoderó de su cabeza, y se volvió loco, y se murió, en fin, sin poder terminar el Misere, que, como una cosa extraña, guardaron los frailes á su muerte, y aun se conserva hoy en el archivo de la abadía.

Cuando el viejecito concluyó de contarme esta historia, no pude menos de volver otra vez los ojos al empolvado y antiguo manuscrito del Misere, que aun estaba abierto sobre las de las mesas.

In peccatis concepti mater mea.

Estas eran las palabras de la página que tenia ante mí vista, y que parecia mofarse de mí con sus notas, sus lavas y sus garabatos ininteligibles para los legos en la música.

Por haberlas podido leer hubiera dado un mundo. ¿Quién sabe si no será una locura?

observaciones y reclamaciones que por los pueblos propietarios de los montes, por las oficinas de Hacienda pública o por el mismo ingeniero se le dirijan, siempre que se refieran á uno de los tres puntos siguientes:

1.º A pedir la corrección de los errores que hayan podido cometerse al designar cada monte, respecto del término municipal en que radica, de su pertenencia, su nombre, sus linderos, su cabida ó su especie.

2.º A reclamar la inclusión de un monte en el que concurren las circunstancias de especie y medida prescritas por los artículos 1.º y 2.º del real decreto de 22 de enero.

3.º A solicitar la exclusión de alguno por no concurrir en él dichas circunstancias.

Art. 7.º No se dará curso á las reclamaciones que deban quedar sin el según las reglas 8.ª, 9.ª y 10 de la real orden de 22 de enero.

Art. 8.º En cuanto trascurra el mes desde la publicación del catálogo en el Boletín remitirá el gobernador á la dirección general todas las observaciones y reclamaciones que se le hayan presentado y deban tener curso según los dos artículos anteriores.

Art. 9.º En vista de ellas, esa dirección general dispondrá ó aprobará lo que parezca conveniente para preparar la proposición definitiva de cada catálogo provincial; y en cuanto sea esta decretada por real orden, se procederá á la impresión del catálogo general, que será hecha bajo la vigilancia de la junta facultativa y según las órdenes que la dirección general le comunique, cargándose el gasto que esto produzca al capítulo 7.º, artículo 1.º del presupuesto del corriente año.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de abril de 1862.—Vega de Armijo.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Douay 15.—El lunes se sentenciará en el asunto de Mirés.

París 16.—El *Moniteur* de hoy dice ser inexacto que el emperador proyecte una excursión á Londres ó Prusia.

Londres 16.—Hay noticias de Nueva-York que alcanzan al 3. Habían comenzado las operaciones contra Nueva-Orleans. *El New-York-Times* supone que la guerra terminará pronto.

París 16.—En un artículo que publica hoy *La Patrie*, se dice que los individuos principales del partido monárquico en Méjico celebrarán una reunión á fines de abril en Puebla, para adoptar una determinación y un candidato, y someterlo á la aprobación del pueblo mejicano.

A dicha junta concurrirá el general Almonte, que está encargado de poner en ejecución el plan adoptado y decidido por el emperador.

Se cree generalmente que el general Goyon saldrá de Roma, con pretexto de disfrutar de una licencia.

ESTRANJERO.

A tres se reducen los despachos recibidos ayer del extranjero: uno de París declarando inexacto que el emperador francés piense ir á Inglaterra ó Prusia, como aseguraban algunos; otro de Londres anunciando que han principiado ya las operaciones de los federales contra Nueva-Orleans, lo cual, según el *New-York-Times*, indica el término inmediato de la guerra, y otro particular del vecino imperio, asegurando la retirada de Roma del general Goyon, á quien con tal motivo se le otorgará licencia.

De estos despachos, como fácilmente comprenderán nuestros lectores, nada podemos sacar en limpio, supuesto que nada determinan, y especialmente el último, viene siendo la milésima contradicción que se nos ha participado en el asunto. Podemos, sin embargo, suponer que ahora tiene ya mas visos de verosimilitud la noticia, siendo seguro, como nos anuncian, el regreso á la corte pontificia del embajador francés marqués de Lavalette.

Este diplomático se dispone á emprender el viaje muy pronto, después de haber estado en Londres, á donde, según la fama cuenta, fué con objeto de acordar lo conveniente con el gobierno inglés respecto á la cuestión italiana. Podrán no ser muy ciertos los rumores públicos; pero algo habrá de probable en ellas cuando *La Patrie*, periódico ministerial, se espresa acerca del particular del modo siguiente:

«Hace algunos días que se ocupa mucho la atención pública de las diversas interpretaciones á que ha dado lugar la presencia de M. Lavalette en París. Desde un principio anunciamos que este diplomático volvería probablemente á su puesto, y que el general Goyon conservaría de seguro el mando que le está confiado. Creemos poder afirmar que esos anuncios no serán desmentidos por los hechos.

Se dice que M. de Lavalette, que se halla en este momento en Inglaterra, vuelve á París, y marchará en seguida para tomar de nuevo la dirección de su embajada. Así vendrán á tierra todos los rumores contradictorios que circulan en todas las reuniones políticas, y que han sido difundidos por la prensa.

Con este motivo, nos parece útil precisar bien la situación que ha dado lugar á esos comentarios.

Se ha hablado de graves disidencias ocurridas entre M. de Lavalette y el general Goyon, diciéndose, además, que uno y otro representaban ideas diferentes, cuya doble acción era la de debilitar y complicar la política francesa en Roma; pero tales suposiciones carecen completamente de fundamento.

Si es posible que las relaciones oficiales de dos personajes tan eminentes como nuestro embajador y el comandante en jefe del ejército francés hayan podido dar lugar alguna vez á pretensiones opuestas, á interpretaciones contrarias de los deberes y derechos de su misión, lo que hay de cierto es que uno y otro han estado siempre de acuerdo para sostener la política de su gobierno.

Suponer que existe desacuerdo en su conducta, es indudablemente ir contra la evidencia de las cosas, porque si uno de esos dos altos funcionarios se apartase en cualquier punto de la política de moderación y de prudente transacción que la Francia ha mantenido siempre con tanta firmeza y razón, se colocaría por ese mismo hecho fuera de su mandato, y una situación semejante no constituiría un conflicto entre dos jefes, sino un disentimiento formal con el gobierno.

Por cima del marqués de Lavalette y del gene-

ral Goyon hay una autoridad que los domina, que los inspira, que los dirige. No podrían, pues, existir entre ellos los conflictos que se suponen, porque uno y otro, recibiendo directamente las instrucciones del soberano, no son en Roma mas que los agentes del emperador.

De estas significativas frases se deduce claramente que la divergencia de pareceres y la falta de armonía entre los dos altos funcionarios á quienes se alude es positiva; pero en vista de las esplicaciones del órgano ministerial, debemos presumir también que no será aquel obstáculo suficiente á entorpecer la marcha del gobierno, resuelto á lo que parece á dar ya un desenlace definitivo á la cuestión interminable que en la península italiana se agita infructuosamente.

También los diarios de París recibidos ayer se ocupan en comentar el discurso pronunciado por lord Palmerston en la Cámara de los Comunes sobre los asuntos de Italia. *El Journal des Débats* se muestra favorable á las doctrinas emitidas por el ministro inglés, mas *La Patrie* se le declara hostil, insistiendo en probar que la actitud imparcial de la Gran-Bretaña en el particular, es mas interesada de lo que aparenta.

«El ministro británico, dice, abordó la cuestión romana, pero haciéndolo á la vez con las ideas que dominan en la Inglaterra protestante, y con las preocupaciones políticas que ocultan siempre á la vista mas penetrante el fondo del pensamiento ministerial inglés. A Francia es á quien particularmente se dirige toda esta parte del discurso del noble lord, pero dirigiendo siempre los mismos cargos, padeciendo iguales errores. Francia es la que impide la unidad de Italia, Francia la que compromete la independencia de la Santa Sede, Francia la que viola los principios y los derechos. Lord Palmerston no ha salido ni por un momento de esas esferas nebulosas en que todo se puede decir, sin que haya necesidad de probar nada, en que los errores políticos revisten la forma de las sentencias, de donde caen las palabras con un brillo que deslumbraba, es cierto, pero que no convence.

El ministro, sin embargo, hubiera podido abandonar los lugares comunes de la política revolucionaria para examinar si en el auxilio prestado al Papa por la Francia no había toda una política liberal, si las garantías de que Francia rodea al poder espiritual del Papa no encerraban otras garantías necesarias; si, en una palabra, esa conducta caballeresca y desinteresada no aseguraba una libertad que domina todas las otras, la libertad religiosa.

La Inglaterra protestante es mal juez, preciso es confesarlo, en esta cuestión del pontificado protegido en Roma: nada tiene en sí que la ilustre suficientemente para pesar en una igual balanza las exigencias políticas y las necesidades imperiosas de la religión.

Y sin embargo, si Francia tuviese algun día que decir su opinion en una cuestión en que las creencias inglesas se hallasen tan directamente mezcladas en sucesos puramente políticos, surgirían voces imparciales para defender la libertad de esas creencias y evitar la confusión de los derechos y de los principios. Pero en Francia, es cierto, el temperamento de los ánimos no permite esos fríos cálculos que mas campo abren á los intereses personales, y así como no se sabe todavía aquí lo que es la política del «apoyo moral», no se comprende esa diplomacia habil que consiste en defender las ideas según los intereses y los principios, según las conveniencias.

En resumen, la discusión de la Cámara de los Comunes deja en el mismo punto la actitud del gobierno inglés en Italia y no permite decir ni prever nada que se haya dicho y previsto hasta ahora.

Mas dejando por hoy todo lo relativo á este particular para echar una rápida ojeada á las demas naciones, diremos que en Prusia van los negocios políticos de mal en peor, siendo una pintura exacta aunque no envidiable, de lo que pasa en el país, la siguiente carta de Berlin que publica el *Temps*:

«La Prusia, dice, presenta en este momento el mas extraño espectáculo: podría decirse que es un mundo político desordenado. Nuestro ministerio vomita fuego y llamas; es un volcán en erupción que lanza circulares amenazadoras, y que espanta el terror en el alma timorata de los empleados públicos. La oposición se mantiene firme en su puesto, recomienda al país la calma, la reserva, la adhesión á las instituciones, y solo responde al ruido con que se le pretende aturdir con la palabra de orden: ¡Reelección!

Hay, por lo menos, tanta sorpresa como indignación en los espiritus. ¿Y cómo no, si jamás se ha visto una reacción mas imprevista que la que sufrimos ahora?»

Los asuntos de Turquía no marchan bien tampoco, si hemos de creer á los diarios franceses, que aseguran haber recibido graves noticias de la Herzegovina, tales como haber violado el territorio Omer-bajá, lo cual dará lugar á nuevas complicaciones. A juicio de algunos políticos, la cuestión de Oriente, si adquiere mayores proporciones, que no es difícil, puede suscitar algun conflicto entre las cuatro grandes potencias interesadas en su desenlace, y que ya intervinieron con las armas en el cuando la pasada guerra.

Acercá de los sucesos de Grecia, dice *L'Observateur belge*, que el gobierno ha querido rendir á Nauplia por el empleo de medios los mas violentos, y el general Halm, comandante de las tropas reales, se ha creído obligado á responder con el bombardeo de la ciudad al fuego de la ciudadela. Los proyectiles lueven sobre la población, donde la agitación llega á su colmo.

Lo que hay de mas grave en todo esto, es que la opinion pública en Atenas se pronuncia contra el bombardeo de Nauplia, y las cosas han venido á tal extremo, que el gobierno se ve reducido á transigir con la insurrección. Las bases de la transacción propuesta por la corte, son, como ya dijimos, destierro de los *kebecillas* y cambio de ministerio; mas parece que ya esto resulta ineficaz. De todos modos, ni en ella ni en el bombardeo

fundará la corte grandes esperanzas, cuando parece que el rey Othon piensa en ir á Baviera.

Finalmente, las últimas noticias de Buenos-Aires, que alcanzan al 27 de febrero, afirman que el general Mitre había sido encargado por todas las provincias de la reorganización del país, dejándole el cuidado de elegir el punto que convenia para la reunion de los nuevos poderes nacionales. Todo inclina á creer que Buenos-Aires será el lugar de esta reunion importante, siendo aquella ciudad aclamada como capital de la República Argentina.

El virey de Egipto saldrá para Europa el día 1.º de mayo próximo. Se detendrá un mes en Italia y algunos dias en París, desde cuyo punto irá á Londres, Viena, regresando á Egipto por Constantinopla.

Le acompañarán durante ese viaje el ministro de Negocios extranjeros, un almirante, un secretario de órdenes y dos príncipes de su familia, Halem-Bajá y Mustafá-Bajá, hermano el uno y sobrino el otro del virey Said-Bajá.

Los periódicos italianos anuncian el arresto del vicario capitular de Bolonia, sin dar pormenores sobre los motivos y causa de esta determinación. Parece, sin embargo, que la policía, en virtud de las pesquisas hechas en el palacio arzobispal y en algunos conventos, descubrió una circular que el jefe espiritual de la diócesis habia dirigido á los miembros del clero, dándoles instrucciones cuya tendencia era provocar y fomentar la desercion entre los soldados del ejército italiano.

Escriben de Berlin, que el sábado por la noche se espidió á los gobiernos del Zollverein el tratado de comercio concluido con Francia, diciendo que Prusia está dispuesta á ofrecer á los gobiernos del Mediodia la reducción de ciertos derechos que pagan los vinos cuando son expedidos de un Estado del Zollverein á otro. El tratado ha sido bien acogido, y se considera como la inauguración de una nueva era comercial.

La discusión financiera en la Cámara de los Comunes en la que M. Disraeli ha dirigido acusaciones tan fuertes y tan hábilmente preparadas contra el ministro de Hacienda, M. Gladstone, sigue preocupando vivamente la atención pública. Según una correspondencia de Londres el Parlamento va á suspender hasta el 28 las sesiones. Esta medida no debe considerarse como una verdadera suspensión, por ser costumbre hacerlo así durante las fiestas de Pascua.

Dicen de Munich, que son tan voluminosas las piezas de que consta el tratado de comercio y navegación entre Prusia y Francia, que su impresión durará aun algunos dias; pero que tan pronto como estén impresas las comunicará el ministro de Estado á las Cámaras de comercio ó industria del reino, para que las examinen y digan lo que se les ofrezca.

El general napolitano Clary, que se halla en Roma, ha sido confinado en Civita-Vecchia á consecuencia de medidas adoptadas por la policía francesa. Dicha policía sigue de cerca los pasos á muchos oficiales del ejército de Francisco II, para impedir que lleven á cabo planes de reacción, y se asegura que hay mas de 100.000 afiliados en pro de la causa absolutista, y que se intentaba dar un golpe de mano atrevido para conseguir la restauracion de aquel príncipe.

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.)

TURIN 14 de abril. Apenas reorganizado el ministerio, ha puesto manos á la obra. M. Sella, ministro de Hacienda, ha ampliado de 30 á 100 millones los bonos del tesoro en circulación. Esto ha hecho temer que el empréstito Bastoggi de 500 millones, está agotado; pero M. Sella, ha esplicado de otro modo ese aumento de cargo impuesto á los contribuyentes. Cuando el Piemonte era simplemente el Piemonte, los bonos del tesoro en circulación solo ascendieron á 30 millones. Vino la anexión de los ducados, de la Toscana y de la Rumania, y aquella cantidad fué aumentada hasta 30 millones. Ahora que tenemos el Mediodia de la Italia, el aumento debe llegar á 100 millones. Mas considerable es, aun así, en Francia y en Inglaterra.

Podría contestársele que en esos países es tal el desarrollo de la riqueza pública que el presupuesto asciende á 1,800 millones en el primero y á 1,750 en el segundo; lo cual dista bastante de los 800 millones que suma el presupuesto de la Italia unida.

La gran reforma de la magistratura de la parte meridional, ha sido publicada, no en nombre de M. Comoforti, lo ha exigido así, sino de su predecesor: 1,500 magistrados, jueces ó presidentes, han sido destituidos. M. Comoforti ha tomado una determinación harto importante. Ha mandado encarcelar á Mons. Caúzio, vicario general del arzobispado de Bolonia, porque en una pastoral alusiva á las Pascuas próximas, mandaba á los soldados que desertasen en su favor; alega algunos que esa pastoral cuenta dos años de fecha y es anterior á la anexión. Cuando el proceso pase al tribunal sabremos lo que es.

El general Durando, apenas nombrado ministro de Negocios extranjeros, ha dirigido una circular á nuestros agentes diplomáticos en el extranjero. También ha esplicado otra M. Ratazzi, como dimitente.

Reinaba cierto antagonismo entre la escuela naval de Nápoles y la de Génova: esto perjudicaba á la unidad. El almirante Persano, ministro de Marina, las ha refundido en una que se establecerá en Liorna. En Nápoles y en Génova, habrá escuelas preparatorias para los primeros estudios de matemáticas; pero cuando los alumnos lleguen á cierta edad, serán enviados á Liorna. Tal es el sentido del decreto y las esplicaciones que han sido circuladas.

Dos puertos recibirán mejoras: Liorna y Palermo: Ancona va á ser amurallada y convertida en plaza fuerte de primer orden como Bolonia. De este modo podrá hacer frente á todo acontecimiento naval militar que ocurra en el Adriático.

En cuanto al presidente del Consejo de ministros, diré á Vds. que ha recibido un despacho de Napoleón, felicitándole por los primeros actos del ministerio que preside. Así lo ha dicho uno de sus intimos: veremos.

M. de Ratazzi es quien ha decidido al rey á hacer, como lo desean las potencias aliadas, un viaje al Mediodia. El rey debía marchar el 25, pero lo ha retrasado hasta el 30; le acompañarán Ratazzi y Comoforti, que es napolitano. Harán el viaje por tierra, dando así un mentís á los que ponderan la estension de la insurrección.

Napoleón toma medidas para cooperar á la realización de este viaje: así es que los dos generales de Francisco II, Tristany y Clary, han sido espulsados de Roma para que no organicen los voluntarios de los Borbones. Clary ha obtenido que se le interne en Civita-Vecchia, en cuyo punto tiene que presentarse todos los dias al coronel francés, gobernador de la plaza. Tristany no ha querido obedecer y se ha ocultado en Roma.

Probablemente va á pasar la frontera. Esto es cuanto ha conseguido el marqués de Lavalette con su ida á París: en cambio ha tenido que acceder á ocupar nuevamente su puesto en Roma. M. de Thouvenel insiste en pedir que sea retirado el general de Goyon. El fondo de la política de Napoleón es este: esperamos

la muerte del Papa: dejemos que Pio IX termine pacíficamente la vida y su reinado, bajo la protección de las bayonetas francesas. Apresurar el desenlace de la cuestión romana, es comprometerla, porque el Papa se retiraría á Austria; Entonces se celebraría el cónclave en Austria, y la Francia no predominaría.

El general de Goyon ha tenido que hacer algunas concesiones á gusto de M. de Lavalette, para conseguir la reconciliación. Ha destacado algunas tropas á la frontera, y estas se han batido con los reaccionarios.

Con la primavera han llegado voluntarios de Malta, Marsella y de Trieste, y hasta se dice que en Génova se hacian alistamientos.

La aristocracia genovesa es partidaria del Papa y de Francisco II, pero si el gobierno ha mandado en la aduana de Génova que no se permita la introduccion de armas ni de municiones de guerra, no ha sido por temor de un levantamiento en favor de los Borbones. Lo que teme son los garibaldistas y los comités democráticos.

Hay impacientes que quieren marchar sobre Roma, y dicen que si van y triunfan, el gobierno, que ahora no quiere permitirse, hará lo que hizo cuando la expedicion de Garibaldi al Sur; aceptará los hechos consumados.

La emigracion polaca abandona á Génova, y se retira, no á Novi, sino á Cuneo, donde el gobierno les ha concedido para cuartel un ex-convento.

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.)

PARIS 11 de abril. Un alto personaje de la corte de las Tuillerías asegura que el emperador Francisco José ha hecho dirigir á Napoleón III, prescindiendo del conde de Rechberg, es decir, de los conductos diplomáticos ordinarios, una comunicacion relativa á los asuntos de Nápoles. El emperador de Austria, según esta version, dice que el estado del reino de Nápoles es insostenible; que no es posible consentir que se prolongue mas la efusion de sangre; que es evidente que el país rechaza la dominacion piemontesa; por cuyas razones, al Austria propone al emperador una entente cordiale para sacar al reino de Nápoles de la anarquía. Indudablemente el Austria no tiraría en indiferencia la vuelta de Francisco II á su trono; pero no la pondría por condicion absoluta, si el emperador Napoleón creyese oportuno y hacendoso restablecer el orden y un gobierno estable en el reino de las Dos Sicilias, colocando en el trono á un príncipe de su familia. El Austria se prestaría á esta combinacion.

Estos trabajos secretos parecen algo impropios de la corte de Viena, y no me ocuparía de ellos, á no ser por el origen respetable de mis noticias.

La condesa de Goyon afirma que ha obtenido del emperador la promesa formal de que su esposo continuará en Roma.

El emperador Napoleón y la corte tratan de dar alguna importancia á los planes de los príncipes de Orleans y su partido, sobre todo, desde el descubrimiento del último complot. Se ha redobladó la vigilancia en Londres y en el interior, especialmente en el ejército, donde algunos pretenden que los príncipes de Orleans buscan simpatías. El emperador y sus cortesanos pretenden que el duque de Aumale es hoy el verdadero jefe del partido orleanista, y no el conde de París. El duque de Aumale es quien, en el caso de una crisis grave, se pondría á la cabeza del movimiento, aceptando la presidencia de un gobierno provisional hasta que la Francia se diese uno definitivo. La corte de las Tuillerías no aparta la vista del duque de Aumale; todos sus actos, su correspondencia son objeto de la mas esquisita vigilancia.

El marqués de Lavalette se queja mucho de los gastos que le impone la embajada de Roma. Sin embargo, ha recibido 40,000 francos para gastos de instalacion y 60,000 para amueblar el palacio Colonna. Esta última suma se ha empleado en amueblar nada mas que cuatro piezas. El marqués va muy á menudo con el príncipe Napoleón al club de la calle de la Paz.

P. D. Desde anoche, los inconstantes vientos de la corte han vuelto á soplar contra M. Lavalette. Un ministro influyente decía esta mañana, de muy mal humor, que aun está el rabo por desollar. M. de Lavalette habla de ir á pasar algunos dias en Londres, mientras le preparan sus nuevas instrucciones.

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.)

PARIS 12 de abril. En el Palais Royal, morada del príncipe Napoleón, y en la Legacion de Italia, están muy inquietos con el doble lenguaje en que se ha espresado el emperador con el marqués de Lavalette y con la condesa de Goyon. Temen que el emperador tenga una segunda intencion.

Los ministros influyentes y los personajes de la corte no cesan de manifestar su disgusto por la falta de iniciativa del emperador, de un año á esta parte, y por sus negativas á resolver las cuestiones pendientes. «No se despierta, dicen, y todo marcha á la ventura.»

Por esto presentó M. Renault su Memoria, esperando decidirse á salir de su calculada inercia. El emperador ha dirigido muchos cumplidos á M. Billaut, pero no ha cambiado en nada su actitud, lo cual desespera y desalienta á este ministro, que en la intimidad, no disimula su disgusto y sus temores.

Pero si el emperador dormita, no por eso deja de meditar algunos proyectos. Sus confidentes esperan verle modificar el ministerio, concluida la legislatura.

M. Fould ha recibido la promesa de volver al ministerio de Estado, donde su presencia es mas necesaria que nunca para sacar al emperador de sus apuros financieros. La lista civil tiene deudas por cerca de 25 ó 30 millones.

M. de Thouvenel dice á sus amigos que será reemplazado por el conde de Walewski; pero antes irá este á Londres con una mision particular para arreglar los asuntos de Méjico.

Tan seguro está M. Fould de ocupar el ministerio de Estado, que ha ofrecido á los Sres. Pereire decidir para entonces la construcción del teatro italiano en el boulevard Malesherbes.

El emperador quiere dar al general Fleury, además de la dirección de las paradas de caballos, el servicio de la remonta del ejército; y ya se sabe á cuántos enjuagues se presta esto. El mariscal Randon ha declarado que se retiraría, si el servicio de remontas pasara á manos del general Fleury. Randon será reemplazado por el mariscal Niel.

Tales son los proyectos que se atribuyen al emperador. Si el conde de Walewski se encargase de la cartera de Negocios extranjeros, es evidente que el marqués de Lavalette presentaría su dimision, y el emperador quedaría libre de la palabra que ha dado de reemplazar al general Goyon.

Hace ocho dias que el puesto de gendarmes de Maitleón (Basses Pyrénées) se ha apoderado de cuatro cajas de bombas incendiarias.

El marqués de Lavalette marcha esta noche á Londres, donde piensa permanecer tres dias. Va á visitar á su pariente y antiguo protector el conde de Flahaut. Esta mañana decía el marqués que regresaba á Roma, y se mostraba lleno de seguridad y confianza en la llamada del general Goyon.

PROVINCIAS.

En Figueras se están haciendo ya preparativos para las fiestas que han de tener lugar en aquella villa durante las

ferias que en ella se celebran en los días 3, 4 y 5 del próximo mayo. Entre otras diversiones se disponen varios bailes, iluminaciones y fuegos artificiales. Dicen también de aquella población, que pocos dias atrás algun malvado se entretuvo en colocar gruesas piedras en el mismo sitio por donde habian de pasar los ruedas de las diligencias que de allí se dirijan á Francia, y que efectivamente una de esas, al pasar por allí de noche, si no voló, no pudo librarse de dar un tan rallo tropezón, que con el sacudimiento del coche se rompió la lanza, se hicieron trizas los cristales, quedó gravemente herido uno de los caballos del tiro, y el zagal fué lanzado de su asiento, salvando milagrosamente su vida, y recibieron fuertes contusiones muchos de los 21 viajeros que conducia, habiéndose desmayado las señoras, que hubieron de ser socorridas por los moradores de algunas casas vecinas.

«Citado á juicio de conciliacion el director y editor responsable de *El Euzalduna* por los individuos de la junta de gobierno del Banco de Bilbao, para que declare el autor ó esplice algunos párrafos de un artículo comunicado inserto en aquel periódico y suscrito por un amigo de la publicidad, ha declarado que lo era D. Luis Sagardi.

«Segun vemos en los periódicos de Sevilla, ha ocurrido un conflicto entre el municipio y el cabildo catedral de aquella ciudad.

«Se ha publicado en Valencia por D. Francisco de Paula Rojas, ingeniero industrial, catedrático de la escuela industrial y verificador de los contadores de gas de Valencia, un opusculo titulado «Manual del consumidor de gas,» y tiene por objeto dar á conocer á los consumidores de este artículo el contador, la manera de servirse de este instrumento, las condiciones que debe llenar para que no defraude sus intereses, las causas de inexactitud á que está sujeto y la manera de corregirlas, los accidentes que puede sufrir, los medios de evitarlos y todos los datos, en fin, que puedan interesar ó ser de utilidad á los mismos consumidores. Los epígrafes de los capítulos en que el Sr. Rojas divide su obra, son los siguientes: Descripción del contador de gas; De las causas que pueden influir en el contador contra los intereses del consumidor; De los verificadores de gas; Colocacion de los contadores; Accidentes del alumbrado de gas, y medio de remediarlos; Datos para el establecimiento del alumbrado de gas.

Para facilitar la comprension de esta obra contiene al final una lámina que representa el contador con los cortos convenientes y las oportunas notas de referencia.

«Un despacho de Pamplona, recibido anoche, anuncia que los carabineros han tenido una refriega con los contrabandistas, resultando herido el teniente Urteaga. Los carabineros se apoderaron de veinte y un farlos y siete machos.

«El 7 del actual apareció muerta violentamente en su casa, Inés Gallea, vecina de Robles (Burgos), partido de Arnedo. Segun los facultativos, murió asfixiada por estrangulacion. Ha sido presa una persona contra quien resultan sospechas de ser autor de este crimen, que cometió, segun parece, en la creencia de que su mujer, que habia fallecido hacia poco, habia sido hechizada por la Inés Gallea, tenida por el vulgo en concepto de bruja.

«Un periódico refiere el siguiente extraño acontecimiento, ocurrido en la diligencia de Burgos que salió de Madrid hace pocos dias. Iban en la rotunda un matrimonio y la criada de otra familia que ocupaba el interior. Al llegar á un pueblo del tránsito, se salió la criada y entró un hombre. Continuó el viaje, se hizo de noche, y á eso de la una y media se oyó una terrible detonacion. Se despertaron los que iban en la rotunda, gritan, acude el mayoral y se encuentran al desconocido cubierto de sangre y con la ropa ardiendo. El infeliz llevaba una pistola entre la faja, y no se sabe si voluntaria ó casualmente, se habia quitado la vida. Calculen nuestros lectores cuál seria la embarazosa situacion de los viajeros y las consecuencias á que este lamentable acontecimiento habra dado lugar. Por de pronto, la persona que nos da conocimiento del suceso, se encuentra detenido hasta que el juzgado que acudió bien pronto, practique las averiguaciones consiguientes.

«Registrado el cadáver se le hallaron unos cincuenta y tantos reales en el bolsillo, un paquete de pólvora, un litro de ropa y en los bolsillos un puñado de postas y un poco de pólvora sin envolver siquiera. No se sabe hasta ahora el nombre ni la vecindad de este desconocido.

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.)

SEVILLA 14 de abril. Con grandísimo placer y no poca sorpresa he notado los progresos que se han hecho en esta capital en la época en muy larga de su última ausencia. La industria y el comercio crecen de un modo rapidísimo, y como natural consecuencia, hasta las clases mas pobres han mejorado considerablemente en fortuna, y al propio tiempo, en moralidad. A las grandes fábricas que existen, hace ya de algun tiempo; se han agregado otras de igual ó de mayor importancia, debiendo citarse la de porcelana establecida en San Juan Aznalfarache, que compete con la antigua y acreditadísima de la Cartuja, y la de fundicion y maquinaria, que á la margen izquierda del río y cerca del puente han establecido los Sres. Portilla, en la cual se están haciendo las máquinas de vapor que han de colocarse en las goletas de hélice que, para nuestra marina de guerra se construyen en los astilleros de Huelva.

Temian algunos que la línea férrea que une á esta ciudad con la inmediata de Cádiz, habia de perjudicar los trasportes fluviales; pero, lejos de ser así, existen dos compañías que hacen el comercio de cabotaje en buques de vapor, con todas las ventajas que escuso referir, de suerte que no ha habido mas que una trasfomacion provechosa en esta industria, sustituyéndose á los antiguos medios de trasporte otros mas cómodos, que dan ocupacion y mayor lucro á los marineros de este puerto, el cual está cada vez mas concurrido, á pesar de que las obras del río están paralizadas, con gran disgusto de cuantos se interesan en la prosperidad de Sevilla.

Todos estos adelantos y ventajas, y otros muchos que seria prolijo enumerar, los ha alcanzado Sevilla á pesar del abandono en que la tiene el gobierno, y en virtud de sus propias y naturales fuerzas: sin embargo, los discursos de los Sres. Gandau y Belda, particularmente el últimamente pronunciado por el celoso individuo de la minoría conservadora, han producido aquí impresion grandísima, porque es muy triste el ver que, en virtud de la absurda centralizacion que hoy domina, se emplee en la mejora y fomento de las provincias privilegiadas de Galicia y Asturias el producto de las contribuciones y de la desamortizacion mas pingüe en esta que en casi todas las demas de España.

Una sola mejora reclama con insistencia Sevilla, que es la canalizacion del Guadalquivir, y bien mereco que se emprenda con actividad esta obra, ya que nada, ó bien poco, se ha gastado aquí en carreteras y en otras mejoras materiales.

La descaerada conducta que el ministerio sigue en las cuestiones políticas, y el espíritu de favoritismo que en todos sus actos se nota, van ya dando en Andalucía sus naturales resultados, y haciendo que, á pesar del carácter algun tanto apático de sus pobladores, cunda de cada vez mas el espíritu de oposicion. Las elecciones de Antequera son una señal de lo que digo, y debe advertirse que la derrota del gobierno no se debe á los esfuerzos de los demócratas, sino que á pesar del temor que inspiran algunas doctrinas y de lo ocurrido el verano anterior, la gente mas granada de la ciudad y del distrito han peleado denodadamente en contra del candidato ministerial. Aquí en Sevilla se han seguido con mucho interes estos sucesos, porque ha tomado en ellos una parte muy activa el señor conde de los Corvos, persona muy conocida y en alto grado apreciada por los sevillanos.

Todo el mundo cree que á los esfuerzos de este señor se debe la derrota del gobierno, y para manifestárselo así volver de su expedicion electoral, le hicieron en Antequera un espléndido y casi régio recibimiento, tomando parte y dirigiendo esta espontánea manifestacion los muchos títulos de Castilla y las demás personas notables de la ciudad donde el vencimiento del Sr. Marquez ha sido celebrado como una fiesta nacional.

Volviendo a las cosas de Sevilla, dare breve cuenta de las que están ocurriendo en estos días tan animados y notables en la capital de Andalucía...

Conforme a la antigüedad de su fundación y al revés de como ocurrieron los sucesos en la Pasión de Cristo, iba delante la cofradía del Silencio, compuesta de dos años o pasos; el primero, precedido de dos hileras de penitentes (que aquí se llaman nazarenos) vestidos con túnicas y largos capirotes blancos...

Estas cofradías, con ser magníficas, no son más que el preludio de las espléndidas y solemnes funciones de Semana Santa, de las cuales daremos a Vds. más larga noticia en sus próximas cartas...

GACETILLA DE LA CAPITAL.

Boletín religioso. Jueves Santo.—Aunque en este día recuerda la Iglesia una porción de misterios a cual, más tiernos y patéticos, ninguno con más solemnidad que el que se celebra de la institución del Santísimo Sacramento...

San Antonio, Papa y mártir, y la beata María Ana de Jesús, virgen.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrate, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Fiestas religiosas.—Se celebran los divinos Oficios propios del día, en todos los templos de esta capital (con alguna que otra escepcion)...

En Santa María asiste el ayuntamiento. En las Comendadoras de Santiago, Sacramento, Calatrava y S. Francisco, los capítulos de los caballeros de las órdenes de Santiago, Montesa y Alcántara...

En las Capuchinas predicará por la mañana de la institución del Santísimo Sacramento, D. Basilio Sánchez Grande...

Por la tarde de este día, habrá sermón de Mandato que predicará en la capilla real, D. José Ramón Negro...

En S. Martín, D. Francisco Villar; en S. Ginés, D. José Mariblanca; en el Salvador, D. Antonio Millán...

En S. Juan de Dios, D. Manuel Minuesa; en S. José, D. Jacinto Pérez; en el Caballero de Gracia, D. Pío Hernández Fraile...

En S. Sebastián, D. Víctor Paniagua; en Sta. Cruz, D. Pedro Álvarez; en S. Millán, Juan Bolaños...

En S. Marcos, D. Juan García Pérez; en S. Ildefonso, D. Fernando Alva; en el Buen Retiro, D. Gregorio Rico...

En S. Juan de Dios, D. Manuel Minuesa; en S. José, D. Jacinto Pérez; en el Caballero de Gracia, D. Pío Hernández Fraile...

En S. Sebastián, D. Víctor Paniagua; en Sta. Cruz, D. Pedro Álvarez; en S. Millán, Juan Bolaños...

En S. Marcos, D. Juan García Pérez; en S. Ildefonso, D. Fernando Alva; en el Buen Retiro, D. Gregorio Rico...

En S. Juan de Dios, D. Manuel Minuesa; en S. José, D. Jacinto Pérez; en el Caballero de Gracia, D. Pío Hernández Fraile...

En S. Sebastián, D. Víctor Paniagua; en Sta. Cruz, D. Pedro Álvarez; en S. Millán, Juan Bolaños...

En S. Marcos, D. Juan García Pérez; en S. Ildefonso, D. Fernando Alva; en el Buen Retiro, D. Gregorio Rico...

quín Corral; en las monjas del Sacramento, el P. Manuel Campo; en las Arrepentidas, D. Patricio Páramo...

En la bóveda de S. Ginés se practicarán al anochecer los ejercicios acostumbrados, siendo orador D. José María...

Se dan a adorar espaldas de la corona del Señor en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, en S. Juan de Dios...

Está prohibido por el Papa Pío V, que los seglares lleven al cuello la llave del Vaticano aunque sean patronos o mayordomos de iglesia...

Es error pensar que no se puede usar el agua bendita en estos días como en los demás, pues no hay bula ni rúbrica que lo prohíba...

En las catedrales se hace hoy la consagración de los Santos Oleos que luego se reparten a todas las parroquias de la diócesis...

En la parroquia de San Ginés predicará a las dos y media, sobre la setima palabra In manus tuas, etc...

A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En las Descalzas Reales a las cinco, y en el Caballero de Gracia al anochecer, habrá procesión del Santo Sepulcro...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En la parroquia de San Ginés predicará a las dos y media, sobre la setima palabra In manus tuas, etc...

A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En las Descalzas Reales a las cinco, y en el Caballero de Gracia al anochecer, habrá procesión del Santo Sepulcro...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En la parroquia de San Ginés predicará a las dos y media, sobre la setima palabra In manus tuas, etc...

A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En las Descalzas Reales a las cinco, y en el Caballero de Gracia al anochecer, habrá procesión del Santo Sepulcro...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En la parroquia de San Ginés predicará a las dos y media, sobre la setima palabra In manus tuas, etc...

A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En las Descalzas Reales a las cinco, y en el Caballero de Gracia al anochecer, habrá procesión del Santo Sepulcro...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

En la parroquia de San Ginés predicará a las dos y media, sobre la setima palabra In manus tuas, etc...

A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías...

En los templos siguientes, habrá sermón de Soledad, que predicarán: a las tres en la Concepción Gerónima...

entrada y salida de los fieles, y a nadie se permitirá detenerse en ellas por mera curiosidad ó pasatempleo...

En la carrera que ha de llevar dicha procesión desde la iglesia de Santo Tomás, plaza de la Constitución...

Se prohíbe también, conforme a lo mandado con repetición, disparar tiros, cohetes, etc., el Sábado Santo...

Ayer falleció en esta corte, el apreciable joven D. José Ganga, hijo del diputado á Cortes por el distrito de Elche...

El hábil escultor Sr. D. Andrés Rodríguez acaba de esculpir una preciosa imagen del Señor en el santo sepulcro que S. M. el rey le había encargado...

La Academia francesa propuso un premio extraordinario de 10,000 francos a la obra dramática en verso que, representada con éxito, reuniese mejor a la utilidad de la lección moral el mérito de la composición y del estilo...

Un amigo nuestro, provinciano y muy inocente por no ser de la corte, nos cuenta que en un momento observaba con placer la insistencia de algunos periódicos del gobierno en pedir una ley de empleados públicos...

Esta conducta es laudable, añadid; y no me lo esplico en ciertos diarios que marchan siempre detrás del gobierno, nunca á vanguardia...

Anteanoche continuó sus discusiones en el Ateneo la sección de ciencias morales y políticas. El ilustrado y simpático sacerdote D. Miguel Sánchez terminó su discurso pendiente, sosteniendo como siempre, que la iglesia no es contraria al progreso...

Habíase en seguida el Sr. Ramos Calderón, combatiendo una por una todas las aserciones del Sr. Sánchez, y se levantó la sesión, para continuarse desde el martes siguiente a la semana de Pascua...

Ayer acudió al gobierno civil cierto sugeto á quejarse de que en la estación de Alcazar de San Juan, mientras estuvo detenido anoche el tren, le fueron robados 30,000 rs. que traía envelados en un saco de lana...

En el hospital militar de esta corte quedaban ayer 500 enfermos, cifra que revela el buen estado proporcional de salud que disfruta la guarnición de este corte, al decir de un periódico...

Ayer tarde se distribuyó á los pobres de la parroquia de San Sebastián una limosna de ocho reales á cada uno, procedentes de un legado que con este objeto dejó al morir, hace poco tiempo, D. Andrés Caballero...

Este año no saldrá S. M. la Reina á andar las estaciones como lo ha hecho en otros, ni habrá en la capital, en tal función ni otra novedad que las ordinarias de Semana Santa...

Ayer no hubo contratación pública en la Bolsa.

Mercados. En el de granos de ayer se vendieron 1,753 fanegas de trigo al precio de 54 á 60 reales una, quedando por vender 719. La cebada se vendió de 29 á 31 rs. fanega, y la de algarroba á 40.

REMITIDO.

EL COMERCIO DE MADRID Y LOS AGENTES DE CAMBIO (I).

En el día 20 del corriente se abre al público en este establecimiento una magnífica fonda, montada á la altura de las más acreditadas de su clase en Europa...

EN LOS BAÑOS MINERO-MEDICINALES DE ARCHENA.

El día 20 del corriente se abre al público en este establecimiento una magnífica fonda, montada á la altura de las más acreditadas de su clase en Europa...

EN LOS BAÑOS MINERO-MEDICINALES DE ARCHENA.

El día 20 del corriente se abre al público en este establecimiento una magnífica fonda, montada á la altura de las más acreditadas de su clase en Europa...

EN LOS BAÑOS MINERO-MEDICINALES DE ARCHENA.

El día 20 del corriente se abre al público en este establecimiento una magnífica fonda, montada á la altura de las más acreditadas de su clase en Europa...

EN LOS BAÑOS MINERO-MEDICINALES DE ARCHENA.

El día 20 del corriente se abre al público en este establecimiento una magnífica fonda, montada á la altura de las más acreditadas de su clase en Europa...

EN LOS BAÑOS MINERO-MEDICINALES DE ARCHENA.

declare ilimitado el número de los agentes que sirven de intermediarios en sus continuos cambios, é invocan en su ayuda poderosos argumentos, tomados de la ciencia, de la justicia, de la conveniencia y hasta de nuestro estado social...

Los comerciantes quieren que no exista hoy en España una clase privilegiada, cuando están proscriptos los privilegios: que no se vincule un importante cargo en favor de determinadas personas, cuando la ley fundamental de nuestra Constitución dice y proclama que todos los españoles son iguales...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

El comercio no puede vivir sujeto á un estrecho círculo, no soporta la imposición de trabas, necesita respirar libremente sin lazos extraños que le opriman, sin obstáculos que le detengan...

perjudica al consumidor el exceso de los productores y fabricantes; pero aun podemos ir más allá: también los discípulos de Maltrás, entendiendo mal las doctrinas del maestro, y aplicando por sus principios, proponían limitaciones al desarrollo de la población, asustados al pensar que podría llegar el caso de que, al consumirse el mundo, se acabara la producción...

Todos los días vemos aumentarse el número de casas de comercio; todos los días observamos con agradable sorpresa el desarrollo de nuestra marina mercante; las empresas industriales pueblan el suelo de nuestra patria, y todavía, que sepamos, a nadie le ha ocurrido deplorar ese crecimiento, que coincide con el de nuestra riqueza y bienestar...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...

Ya un periódico ha dicho que los agentes privilegiados que existen en la actualidad, ningún sacrificio han hecho para obtener el cargo que desempeñan, y que como lo han recibido del Estado, á título lucrativo, no pueden oponerse á que otros del mismo modo lo reciban...